



El 7% de la población adulta mayor padece de demencia en Venezuela

Los resultados preliminares del estudio realizado por el Grupo de Investigaciones de Demencias 10/66 en la parroquia caraqueña de Caricuao determinó que el 7,5% de las personas mayores de 65 años padecen de demencia. Este grupo viene realizando un arduo trabajo desde 1998 en el país con el propósito de presentar datos e información válida, sobre las necesidades y problemática de los adultos mayores, a los responsables de diseñar las políticas de salud en Venezuela.

El proceso investigativo contiene varias fases. La primera se inició en 1999, con una duración de 3 años, y consistió en el diseño y validación de los instrumentos que permitieran determinar los problemas de demencia en personas mayores de 65 años en los países en vías de desarrollo, tomando en cuenta las características típicas de cada región. Posteriormente se procedió a

entrevistar casa por casa a todas las personas mayores de 65 años que habitan en la parroquia de Caricuao en Caracas.

El universo de esta investigación estuvo conformado por 2030 individuos, de esos se determinó que 140 tenían demencias, siendo las mujeres las más afectadas y asumiendo la responsabilidad de cuidarlos sus hijos, parejas y parientes políticos, quienes tienen poco apoyo y conocimiento sobre la enfermedad.

A las personas que participaron en el estudio se les aplicaron 5 cuestionarios que permitieron determinar los problemas de demencia, además se les realizó un examen físico y se analizaron algunos factores de riesgo como son: colesterol, diabetes e hipertensión. También se les tomó una muestra de sangre, la cual fue observada por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) para precisar factores

genéticos que pueden influir en la enfermedad. Estos resultados fueron enviados a Inglaterra para su verificación y validación. Luego se procedió a la tercera fase, la cual consistió en intervenir y ofrecerles una preparación socioeducativa a los cuidadores y familiares de las personas que presentan demencias. Dicha intervención consistió en mejorar los conocimientos que tienen sobre la enfermedad y brindarles algunas herramientas que los ayudaran a velar de una manera más efectiva por la salud de sus familiares. Una vez finalizada esa fase se realizará un seguimiento a todas las personas que fueron diagnosticadas con demencia a fin de conocer sus características.

A juicio de Salas, estos resultados pueden ser proyectados a toda la población adulta mayor del país, es por ello que es de gran importancia llamar la atención sobre esta problemática que cada día tiende a incrementarse no sólo en nuestro país; sino también en el mundo.

El proyecto 10/66 enriqueció y humanizó nuestra vida familiar

Larrys y Wendi Rivero



Larrys, Ingrid, señora Carmen Hernández de Marcano, Raúl, Servia Marcano, Ruben, Wendy

Desde el 2004 Padre e Hija fuimos seleccionados para trabajar en el proyecto 10/66, al cual llegamos mediante la información que nos suministró un familiar. Al principio, teníamos mucha expectativa sobre la actividad laboral que íbamos a desempeñar porque se trataba de un estudio relacionado con la medicina, área con la cual jamás habíamos tenido contacto desde un punto de vista laboral ni académico, por lo que sentimos un poco de incertidumbre, llegando incluso a pensar que no

seríamos capaces de cumplir con las actividades asignadas, las cuales consistían en la realización de entrevistas a personas previamente seleccionadas.

No obstante, y gracias a una amplia preparación e intensa labor de entrenamiento realizada por el Dr. Ciro Gaona y el Dr. Aquiles Salas, logramos no sólo erradicar esa percepción; sino creer y confiar en nuestras habilidades para nuestro desempeño.

Durante 2 años, tuvimos la oportunidad de realizar visitas domiciliarias a un gran número de adultos mayores de 65 años, en la parroquia Caricuao, a quienes les aplicamos 5 instrumentos, los cuales permitieron medir los diferentes problemas de salud de estos adultos mayores.

Durante ese proceso, o fase I, logramos compartir con ellos momentos de alegría, tristeza, soledad. Y en todas estas circunstancias nos brindaron una excelente atención, aunque en algunos casos hubo resistencia en un primer momento, una vez que los adultos seleccionados aceptaron la entrevista y nos

permitieron ingresar a sus casas, la situación fue cambiando, al punto que en ocasiones ellos no deseaban que nosotros nos retiráramos de sus viviendas.

Actualmente, nos encontramos trabajando en la segunda fase del proyecto, donde se les brinda atención a los cuidadores de adultos mayores con problemas demenciales, fase por demás interesante, ya que son los cuidadores, quienes están sometidos a una carga de estrés que muchas veces repercute en su calidad de vida, de allí la necesidad de escucharlos y orientarlos para afrontar las situaciones propias de las demencias.

En fin, este proyecto ha sido muy enriquecedor para nosotros porque nos ha permitido mejorar nuestra relación padre e hija, y además nos hizo más humanos y sensibles. El contacto directo con estas personas nos brindó la posibilidad de percibir el gran valor que tiene la vida, el trabajo y las relaciones humanas, porque todo aquello que podíamos experimentar nos dejará siempre la agradable sensación de compartir y ser útil a los demás.

El amor es la mejor arma para los cuidadores

“Definitivamente entrar a sus hogares fue como entrar a sus corazones”

Lic. Arianna Valentina Mestre Wong

Cuando uno camina por las calles de Caricuao se percibe una mezcla de sensaciones y emociones, que hacen que sea una experiencia inolvidable. Al principio sentí un susto porque encontré que los bloques no estaban juntos como yo pensaba, sino que están muy dispersos, y eso significaba un gran reto para mi orientación espacial, pero inmediatamente esa sensación de miedo cesó cuando los habitantes de la parroquia, me guiaban amablemente al sitio, me sonreían y entablaban conversación conmigo.

Al recorrer las calles de la parroquia podía percibir los olores y sabores de las frutas y los vegetales frescos, que los vendedores me ofrecían para probar. Igualmente logré disfrutar de espacios al aire libre y de mucha vegetación y de diversidad de animales los cuales pueden ser vistos en el Zoológico de Caricuao.

Los habitantes de esa parroquia están organizados y les gusta interactuar al punto que crearon un portal www.caricuao.com.ve, donde entre otras cosas se puede encontrar un mapa de la zona, lo cual hizo más fácil mi tarea.

La Experiencia de llegar a los hogares de los adultos mayores seleccionados y que te reciba su familia con un gesto de gentileza sin conocerte fue algo muy gratificante. Aunque, debo decir, hubo personas que pensaban que yo era una vendedora y me daban las gracias antes de hablar; pero como dice Coelho una buena guerrera de la luz sabe que la perseverancia no tiene



nada que ver con la insistencia. Por ello se necesitaba paciencia y rapidez al mismo tiempo, para iniciar un buen combate.

En este combate donde el arma esencial es el amor, pude sentir la generosidad de un esposo que después de haber sido cuidado y atendido por su mujer cuando se encontraba enfermo, es ahora quien le dedica todo su tiempo con ternura y comprensión en estos difíciles momentos que vive su pareja.

Asimismo, descubrir la lealtad de un hijo cuya madre lo alimentó tantas veces, ahora sea él quien tenga que alimentarla, pero no se lamenta de hacerlo, pues ella le dio la vida y él jamás podrá retribuirla.

Otro hecho que me causó gran impacto fue escuchar a una hermana que compartía todos sus secretos y vivencias con su hermano, y ahora ríe al recordar como la celaba y no la dejaba salir con nadie, a menos que él se lo hubiera presentado,

pero en estos momentos él no la reconoce y a ella no le importa recordarle una y mil veces quien es ella, demostrándole su apoyo y su amor de hermana.

Todos esos hechos me permitieron ver como los cuidadores insistentemente se apegan al aspecto sano de sus familiares y no a la enfermedad que padecen, y a pesar de no conocer cuál será su futuro están convencidos que les corresponde vivir con dignidad.

Puedo decir que esta experiencia me permitió entrar en contacto con un mundo desconocido, y colocarme no en una posición del saber, sino que pacientemente escuché lo que esas familias quisieron expresar, ofreciéndoles apoyo y comprensión en el cuidado de estas personas.

Definitivamente entrar a sus hogares fue como entrar a sus corazones. No era necesario entender como organizaban el espacio vital a través de un reloj, un calendario, o con etiquetas con el nombre de los objetos y habitaciones, bastaba saber que sucedía dentro de ellos para darme cuenta que la demencia no es una enfermedad para ser tratada únicamente por la ciencia.

Hoy estoy convencida que el mejor lugar para cuidar a un ser querido es el hogar con su familia, donde el elemento más importante es el amor. De allí la importancia de ofrecerles las herramientas y recursos necesarios a los cuidadores para atender a los pacientes con demencia.